

# Título de este capítulo: La Calidez de la Confianza.

- Título de este capítulo: La Calidez de la Confianza.

# Título de este capítulo: La Calidez de la Confianza.

Título de este capítulo: La Calidez de la Confianza.

“Creo que está a salvo. ¡No podría atacar a nadie!”

La voz de Evan no era alta, pero fue claramente escuchada por todos en la silenciosa oficina.

Todos volvieron sus cabezas y miraron a Evan con sorpresa. Instantáneamente se convirtió en el centro de atención de todos los estudiantes y profesores en la escuela. Bajo la mirada de todos, Evan caminó a través de la multitud y todos los jóvenes magos le abrieron paso.

“¡Evan!” Harry gritó sorprendido.

Evan asintió y se puso junto a él. Sus ojos recorrieron los rostros de la multitud, y todas sus expresiones eran diferentes.

Al escuchar lo que acababa de decir, la mayoría de los jóvenes magos estaban asombrados y perplejos. No entendían por qué Evan hablaría así; y Snape, Lucius y los estudiantes de Slytherin estaban sombríos, con los rostros llenos de malicia y desprecio.

“Estoy seguro de que todos ya saben...” Evan tomó una profunda respiración y dijo lentamente. “¡Este hombre lobo ante ustedes es el Profesor Lupin!”

Sus palabras cayeron como una gran piedra arrojada en un lago en calma, salpicando mucha agua. Hubo un gran alboroto en la multitud.

Desde que entraron en esta oficina, todos tenían un presentimiento ominoso al respecto. Y luego, al escuchar la confusa discusión entre Dumbledore, Fudge, Snape y Lucius, todos casi lo dieron por seguro. Pero una cosa era suponer, y otra muy diferente era escucharlo claramente confirmado por Evan.

En lo más profundo de sus jóvenes corazones, simplemente no podían creer, ni querían creer, que el amable y simpático Profesor Lupin pudiera ser en realidad un lobo feroz y cruel.

Pasó un momento hasta que todos gradualmente se callaron.

Casi todos contuvieron la respiración y miraron a Evan, esperando que continuara.

“Y además, estoy seguro de que todos saben que Hermione y yo acabamos de enfrentarnos a un hombre lobo en Hogsmeade que nos atacó.” La voz de Evan era firme, y la elevó gradualmente, “Quizás ahora piensen que el Prof. Lupin iba a atacar a todos, pero permítanme decirles que el Prof. Lupin no se parece en nada al hombre lobo que conocimos. No es peligroso, y no iba a atacar a nadie esta noche. Ha estado tomando la Poción Matacabras desde hace una semana, y eso le ayuda a mantener suficiente sobriedad y razón cuando se convierte en un hombre lobo.”

Los jóvenes magos acababan de escuchar el diálogo de Dumbledore con Snape y sabían que el Profesor Lupin había tomado la poción Matacabras. La gran mayoría de ellos no conocían el efecto de tal medicina, y lo entendieron bien al escuchar la explicación de Evan.

“La poción Matacabras puede garantizar su seguridad. Aunque ahora es un aterrador hombre lobo, su corazón es en realidad el del Profesor Lupin al que conocemos. Él no puede...”

“¡Espera un momento, Sr. Mason! Como pocionista, tengo unas palabras que decir.” Snape entrecerró los ojos a Evan con una sonrisa burlona en la comisura de la boca, y dijo, “Tengo que recordarte que la poción Matacabras solo permite a los hombres lobo ser sensatos, ¡pero no garantiza que no muerdan a la gente! De hecho, después de tomar la poción, un hombre lobo como el que tienes delante puede volverse más peligroso. Porque conserva su mente, se vuelve más astuto y difícil de tratar que un hombre lobo promedio.”

“¡Gracias por el recordatorio, Profesor Snape!” Evan se volteó y continuó, “Lo que has dicho es absolutamente cierto, y puede haber muchas personas que, al igual que tú, pensarían que el Prof. Lupin no es de fiar solo por ser un hombre lobo. ¡Sí, lo es de hecho, pero eso no es razón para temerlo ni discriminarlo! ¡Solo reflexionemos al respecto! Piensen en su comportamiento habitual y en cómo trata a todos. ¿Todavía creen que lastimaría a los demás?!”

Al escuchar las palabras de Evan, muchos de los jóvenes magos inclinaron la cabeza y reflexionaron.

Recordaron cómo los trataba el profesor Lupin. Él fue el mejor que jamás habían visto en el cargo de profesor de Defensa Contra las Artes Oscuras. Su clase siempre había sido interesante. Respondía pacientemente a todas las preguntas e hizo todo lo posible por enseñarles cómo enfrentar a las criaturas oscuras, incluso con doctrinas que no se encuentran en los libros de texto comunes.

Recordando a tal profesor, casi todos dejaron de creer que pudiera lastimarlos.

Sin embargo, el zumbido de la controversia continuaba. Después de todo, aunque todos recordaban el comportamiento del profesor Lupin, muchos se sentían repelidos al ver su aterradora forma de hombre lobo.

Evan entendió lo que Lucius estaba intentando, por lo que sabía que debía aprovechar el momento y tomar acciones inmediatas para demostrar que el profesor Lupin no era nada parecido a Greyback.

No era peligroso y no iba a atacar a nadie.

Así, bajo la mirada de todos, se acercó y tendió la mano para tocar al profesor Lupin.

Extendió su mano derecha hacia él, y varias chicas gritaron en la multitud.

Todos los jóvenes magos lo miraban nerviosos y contuvieron la respiración como si en cualquier momento fuera a ser atacado por el horrible hombre lobo.

Lupin tembló suavemente y dejó que Evan lo tocara.

Totalmente diferente a la piel suave de las personas normales, la piel de un hombre lobo es inusualmente dura, y el largo pelo pincha la mano y es un poco difícil de agarrar, lo que hace sentir incómodo.

La extraña sensación en sus dedos y la aterradora cabeza de lobo en su proximidad hicieron que Evan se sintiera un poco nervioso. Sentía el aliento caliente de la bestia en su cara. Pero su mano derecha logró ir más allá de la apariencia aterradora del hombre lobo para tocar el corazón del hombre interior.

Podía sentir que Remus estaba aún más nervioso que él.

Entonces, sin pensarlo, Evan abrazó fuertemente al profesor Lupin.

Abrazado por Evan, el cuerpo de Lupin se estremeció.

Las lágrimas brotaron de sus ojos. Nunca esperó que Evan hiciera tal cosa. Por primera vez en más de 12 años, sintió este nivel de confianza nuevamente.

Para un hombre lobo merodeando en los límites de la sociedad, la confianza probablemente es la cosa más preciosa del mundo.

De repente vio a Sirius Black en Evan. En aquel momento, cuando su verdadera identidad fue descubierta por sus amigos por primera vez en Hogwarts, también estaba igualmente nervioso y aterrorizado. Temía que los tres lo contaran a otros y temía ser expulsado de la escuela.

Como Evan, Sirius Black lo abrazó en ese momento.

Ante el abrazo de Evan, Lupin no sabía qué hacer. Se sentía como un niño. Vio a Dumbledore, que estaba parado no muy lejos, asintiendo con una sonrisa, así como lo hizo en ese momento, cuando insistió en aceptarlo en la escuela.

Las lágrimas rodaron por las mejillas de Lupin. Vaciló por un momento e intentó extender los brazos y abrazar al delgado chico frente a él. Doce años después de la muerte de James y Peter Pettigrew y de que Sirius Black fuera atrapado en Azkaban, sintió nuevamente tal calidez.

Lupin sabía que esta era la calidez de la confianza.